

ENTENDIENDO NUESTRO COMPROMISO COMO OBRERO DE DIOS

Desde tiempos antiguos hasta nuestros días muchos fracasan en diferentes áreas. Debido a que no han entendido cual es compromiso. Muchas familias, estudiantes, trabajadores, deportistas. Etc... etc. Fracasan en sus áreas debido a esto. **Que no saben cuál es su compromiso.** Desafortunadamente también en nuestra área como parte del ministerio de la Iglesia de Dios. Muchos fracasamos por la misma razón.

El propósito de este estudio no es de criticar, juzgar, o señalar. Porque no sería yo quien lo hiciera jamás, sino que el propósito es ayudarnos a entender cuál es el propósito que tenemos como miembros del ministerio de la Iglesia de Dios. Y hacerlo de la mejor manera. Si no lo estamos haciendo.

Lo que veremos a continuación. No son todas las áreas donde debemos de poner sumo cuidado. Pero son algunas que nos han de ayudar a entender y no solo eso que tendremos éxito en el trabajo que se nos ha encomendado. Cuando digo: **“con el trabajo que se nos ha encomendado”** debemos de entender antes que nada, que somos trabajadores u obreros con una responsabilidad. Y nuestra responsabilidad es más delicada que cualquier otra en este mundo. Ya que nosotros trabajamos con almas. Y a quien nosotros tenemos que rendir cuentas es a Dios, y sin lugar a dudas debemos de tener bien en claro cuál es **mi compromiso.**

Nuestro compromiso es más que predicar desde el pulpito, es más que visitar, que tener estudios con miembros y no miembros, que animar, que reprender, que tocar puertas. Nuestro compromiso es enseñar con nuestra forma de vida y con nuestro ejemplo que estamos capacitados para ejercer nuestra labor como miembros del ministerio en la Iglesia de Dios. Para lograr esto debemos de trabajar con sumo cuidado día a día en estas áreas. Que a continuación veremos.

EL ASPECTO FAMILIAR.

El hogar de los que forman parte del ministerio en la Iglesia de Dios, será siempre el ejemplo de miembros y no miembros. Como parte del ministerio debemos ser buenos padres de familia y buenos esposos. Todos o la mayoría cumplimos en esta área hablando del aspecto material. Ya que nos preocupamos de dar lo mejor para que nuestra familia no sufra carencias. Proveemos vestuario, comida, diversión, protección, educación etc. Etc. Pero desafortunadamente se descuida el área más importante **la espiritual.**

Mirando hacia el Antiguo Testamento. Podemos darnos cuenta que una de las causas por lo que el pueblo de Dios fue destruido. Fue por falta de Sabiduría. Oseas 4: 6.- **“Mi pueblo fue talado, porque le faltó sabiduría. Porque tu desechaste la sabiduría, yo te echare del sacerdocio; y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidare de tus hijos.”**

Dios siempre ha querido que su pueblo entienda su ley y que la cumpla u obedezca. El pueblo de Israel descuido esta área y no solo los padres se desviaron del camino, sino que no proveer lo espiritual a su familia. Sus hijos se perdieron. Dios había ordenado en

Deuteronomio 6: 1, 2; 6, 7.- **“Estos pues son los mandamientos, estatutos, y derechos que Jehová vuestro Dios mando que os enseñase, par que los pongáis por obra en la tierra a la cual; pasáis vosotros para poseerla. Para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tu, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados.”**

6, 7.- **Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablaras de ella estando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”** Y para nosotros hoy en día, como hijos de Dios tenemos escrituras como Efesios 6: 4.- **“Y vosotros, padres, no**

provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.” Aquí el Apóstol Pablo nos enseña la responsabilidad que tenemos como padres de familia. Imaginemos cuan más responsabilidad como miembros del ministerio en la Iglesia de Dios tenemos. Muchas veces como miembros del ministerio les quitamos la responsabilidad a los padres de la congregación que ellos tienen con sus hijos. Tomamos la responsabilidad de encaminar a sus hijos en el camino de Señor. Descuidando a los nuestros. Muchas veces por falta de tiempo, otras veces porque no tenemos la influencia en ellos.

Uno de los compromisos que tenemos como miembros del ministerio de la Iglesia es **NUESTRA FAMILIA**. La familia de quien es miembro del ministerio, forma un papel importantísimo dentro de la labor que este realiza y de los cambios que muchas veces surgen. 1 Samuel 8: 1- 5.- **“Y aconteció que habiendo Samuel envejecido, puso sus hijos por jueces sobre Israel. Y el nombre de su hijo primogénito fue Joel, y el nombre del segundo, Abia; fueron jueces en Beer-sebah. Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se ladearon tras la avaricia, recibiendo cohecho y pervirtiendo el derecho.**

Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Samuel en Rama, y dijeron le: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como toda las gentes.” Este es un ejemplo de lo que estamos hablando. Debido al mal comportamiento de los hijos de aquel siervo de Dios, el pueblo pidió un rey. Desde el Antiguo Testamento, hasta nuestros días la familia de aquel que trabaja para Dios.

Juega un papel determinante. Nuestra familia puede **ayudar** o **detener** el crecimiento de la obra de Dios, es una equivocación grandísima cuando

animamos a los hijos de los miembros de la congregación a que asistan todos los días de servicio. Y los de nosotros se quedan en casa. Cantares 1: 6.- **“...Hicieron me guarda de viñas; y mi viña, que era mía, no guarde.”** En el hogar de los que forman parte del ministerio de la Iglesia de Dios siempre debería de conservarse encendido el vínculo familiar. El tiempo para juntar a la familia. Esposa e hijos para leer la Biblia y orar. Esto será siempre una bendición para todos.

En muchas ocasiones las tareas como miembros del ministerio descuidamos la disciplina en nuestro hogar. Pero aplicamos presión en la congregación para que ellos la ejerzan en su hogar. Utilizando la escritura como: Proverbios 19: 18.- **“Castiga a tu hijo entre tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo.”** Proverbios 13: 24.- **“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece: Mas el que lo ama, madruga a castigarlo.”** Y el clásico de clásicos que todos los que predicán saben de memoria. Proverbios 23: 13.- **“No rehúses la corrección del muchacho: porque si lo hirieres con vara, no morirá.”** Que vergonzoso esto. Cuando exigimos a la congregación que haga esto o aquello, que nosotros no estamos haciendo en nuestro hogar. Somos como los fariseos. Mateo 23: 3, 4.- **“Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.”** La falta de disciplina en el hogar, siempre traerá consecuencias negativas. Todos conocemos la historia de Eli. El y sus hijos fueron castigados. Así que uno de los compromisos que tenemos como trabajadores en la Obra de Dios es **Nuestra Familia.**

EL ASPECTO INTELECTUAL.

Como miembros del ministerio debemos ser hombres de estudio. El que quiere trabajar en la obra de Dios y no dedica tiempo a estudiar la palabra de Dios, tarde o temprano fracasara en su labor. Recordemos que no solo tenemos un compromiso con nuestra familia sino también para la Iglesia. Nuestro trabajo y compromiso es enseñar a la congregación, y para esto se requiere preparación. **Hay predicadores que predicán los mismos sermones todo el tiempo, solo con diferente título.** Sermones que en lugar de edificar casan y aburren. Es cierto que la predicación es la exposición de verdades antiguas y conocidas. Pero por el estudio estas verdades se transforman y se presentan en una forma atractiva y novedosa. Mateo 28: 19, 20.- **“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”** El Señor Jesús nos dice algo muy importante en este último versículo. **“Enseñándoles que guarden todas las cosas”** así que no solo el bautizar sino que hay que seguir enseñándoles. Y para lograr esto. Hay que estudiar la palabra de Dios.

La gente
te espera oír predicaciones que edifiquen. Esto será imposible sino
estamos dedicando tiempo para prepararnos.

Dentro del compromiso que el miembro del ministerio tiene para la
congregación. Es cumplir todos sus compromisos. Hay que ser exactos en
nuestras citas. Como también para dar comienzo a los servicios de
Adoración. Hay miembros de ministerio descuidados y prepotentes que
dan comienzo a los servicios de Adoración a la hora que ellos quieren.
Aun cuando la congregación y en el anuncio hay un horario. Esto destruye
nuestro carácter y la influencia que podemos tener en la congregación y
los que nos visitan.

La ultima recomendación para todo aquel que trabaja en la obra de Dios
dada por Pablo a Timoteo y en nuestros dias, a cada uno de nosotros.

1 Timoteo 4: 13.- **“Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar
en enseñar.**

2 Timoteo 2: 15.- **“Procura con diligencia presentarte a Dios
aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que traza
bien la palabra de verdad.”**

Esperando en nuestro Dios que esto **nos ayude a mejorar nuestro
trabajo en la Obra que El nos ha encomendado.**

La gracia del Señor nuestro Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.
Al que puede confirmaros según el evangelio y la predicación de
Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos
eternos, mas manifiesto ahora, y por las Escrituras de los profetas, según
el mandamiento del Dios eterno, declarado a todas las gentes para que
obedezcan a l fe; Al solo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para
siempre. Amen

Paz a vosotros.

Su Hno. Obrero Marcelino Castañeda